

## Castilla y León, líder en acreditación de programas para mejorar el uso de antibióticos

Las áreas sanitarias de Atención Primaria y Hospitalaria de Castilla y León lideran a nivel nacional el proceso de acreditación de equipos destinado al desarrollo del Programa de Optimización para el Uso de los Antibióticos (PROA), que tiene como objetivo principal promover el empleo prudente de antimicrobianos en los centros sanitarios, habiendo obtenido ya diez acreditaciones de las veinte emitidas para toda España

2 de diciembre de 2024



### Certificaciones PROA

Los **PROA** se constituyen como una herramienta fundamental para evitar el **uso inapropiado de antibióticos**, una de las causas de la aparición y desarrollo de **bacterias resistentes**. Por tanto, sus principales metas son **mejorar los resultados clínicos** de los pacientes con infecciones y **minimizar los efectos adversos** asociados a la utilización de los **antimicrobianos**.

Ya han conseguido la **acreditación** los equipos de los hospitales de **Salamanca, Clínico y Río Hortega de Valladolid, y Virgen de la Concha de Zamora**, así como los equipos de **Atención Primaria de Soria, Salamanca, Valladolid Este y Valladolid Oeste, Segovia y Zamora**. El resto de provincias (**León, Burgos, Palencia y Ávila**) están en condiciones de poder acreditarse en las próximas semanas.

**Castilla y León** ha asumido un papel destacado como una de las comunidades autónomas más comprometidas con la adopción de medidas concretas y eficaces para combatir la **resistencia a los antimicrobianos**. En este sentido, desde la **Consejería de Sanidad** se ha impulsado la figura del **Coordinador Científico-Técnico PROA** de la Comunidad (figura que recae en la doctora **Amparo López Bernús**, subdirectora de Servicios Médicos del **Complejo Asistencial Universitario de Salamanca**), con el objetivo de **liderar, coordinar y facilitar** la implementación de este programa, alineándose con las directrices del **PRAN** y promoviendo una cultura de **uso responsable** y racional de los antimicrobianos en toda la Comunidad.

La **propagación de infecciones** causadas por bacterias resistentes al tratamiento con antibióticos amenaza a la **medicina moderna**, ya que muchos avances médicos son posibles gracias a la **antibioterapia**, como la cirugía compleja, los trasplantes de órganos o la quimioterapia para la curación del cáncer. El problema de la **resistencia a los antibióticos**, según la **OMS**, es el “**riesgo mundial más grave y urgente** para la salud pública”.

Una simple **infección** podría resultar difícil o imposible de tratar con antibióticos, lo que provocaría una **enfermedad de larga duración**. Los centros sanitarios podrían registrar un incremento del número de pacientes con infecciones de difícil tratamiento, lo que ejercería presión sobre los recursos y aumentaría la demanda de **atención especializada**.

Estos datos evidencian la **necesidad urgente** de establecer medidas globales y con diferentes enfoques para reducir las **resistencias**. Para ello, desde la **Unión Europea** uno de los objetivos es reducir en un **20 %** el consumo total de antibióticos en el ser humano a lo largo de los años **2019-2030**. Desde hace **10 años**, la **Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (AEMPS)** coordina un **Plan de resistencia a antibióticos (PRAN)**, con estrategias y medidas concretas, que en el área de la **salud humana** establece unos **estándares** y requisitos que han de llevar a cabo los equipos **PROA**.

Por ello, la **Consejería de Sanidad de Castilla y León** viene trabajando de forma constante para el desarrollo de este plan **PROA**, ya que el **uso de antibióticos es excesivo** (tratamientos inadecuados en porcentajes cercanos al **50 %**) y frecuentemente inadecuado tanto en **atención primaria** como en **atención hospitalaria**.

Las **acreditaciones obtenidas** por los profesionales de Castilla y León son el resultado del **excelente trabajo** realizado en los diferentes centros sanitarios, y especialmente por aquellos integrantes de los equipos **PROA**. A lo largo de estos años, estos equipos han impulsado numerosas **acciones de mejora** en la

utilización de antibióticos. Asimismo, a nivel institucional se han realizado **campañas informativas** y divulgativas dirigidas a los ciudadanos.

A título individual, los **ciudadanos** pueden adoptar medidas que ayuden a prevenir y controlar la propagación de la resistencia a los antibióticos. Entre ellas destacan:

- **Utilizar antibióticos solo cuando hayan sido recetados** por un profesional sanitario.
- No pedir antibióticos si su médico le informa de que **no los necesita**.
- Seguir los consejos de los profesionales sanitarios cuando use antibióticos.
- No compartir nunca ni usar los **antibióticos sobrantes** de tratamientos anteriores.
- **Prevenir las infecciones** lavándose las manos con regularidad.

**"Antibióticos, protegernos es su trabajo. El tuyo, usarlos bien"** es la campaña que difunde el **Plan Nacional** en **2024** dentro del marco de la **Semana Mundial de Concienciación sobre el Uso de los Antibióticos** y el **Día Europeo para el Uso Prudente de los Antibióticos**.

El principal objetivo de esta campaña es **concienciar a toda la población** sobre el uso adecuado de los antibióticos, con mensajes como que utilizarlos para "un trabajo para el que NO están hechos", es decir, para una **gripe**, un **dolor de cabeza** o un **catarro**, hace que luego dejen de funcionar cuando los necesitamos, que es contra las **bacterias**.

Entre los factores que aceleran el proceso de resistencia a los antibióticos no sólo destaca el mal uso de estos fármacos, sino también las **deficiencias en materia de prevención** y control de infecciones. Todos podemos adoptar medidas para **reducir el impacto** de este fenómeno y limitar su propagación.

Para ello, la **Organización Mundial de la Salud (OMS)** recomienda:

- **Lavarse las manos** con frecuencia.
- Practicar una buena **higiene de los alimentos**.
- Evitar el **contacto directo** con personas enfermas.
- **Cumplir puntualmente** con el calendario de vacunas.

Un trabajador sanitario o farmacéutico puede contribuir a evitar infecciones:

- Asegurándose de que las **manos, los instrumentos** y el **entorno** estén debidamente limpios.
- Manteniendo al día los **calendarios de vacunas** de sus pacientes.
- En caso de sospecha de **infección bacteriana**, realizando los cultivos y ensayos pertinentes.
- **Recetando y dispensando antibióticos** solo cuando sean realmente necesarios, con la posología correcta y la duración que corresponda.

Si se trabaja en el sector agrícola se puede contribuir:

- Velando por que los **antibióticos administrados a los animales** — incluidos los animales de compañía y los destinados a la producción de alimentos— solo se utilicen para el tratamiento de enfermedades infecciosas y siempre bajo **supervisión veterinaria**.
- **Vacunando a los animales** con miras a reducir la necesidad de antibióticos e ideando métodos alternativos para su uso en la producción de plantas.
- **Promoviendo** y aplicando buenas prácticas en todas las etapas de la **producción y el procesamiento de alimentos**, tanto de origen animal como vegetal.
- Adoptando sistemas sostenibles con niveles mejorados de **higiene, bioseguridad** y manejo de los animales sin estrés.
- Aplicando los **patrones internacionales** para el uso responsable de los antibióticos, establecidos por la **OIE, la FAO y la OMS**.

Muchas enfermedades invernales pueden tener los mismos síntomas, pero tal vez no requieran el mismo tratamiento. Si se receta un antibiótico para una enfermedad anterior y el paciente se ha recuperado bien, puede ser tentador utilizar el mismo antibiótico cuando se presentan síntomas similares. Sin embargo, solo un **médico** que haya atendido puede determinar si una enfermedad invernal requiere tratamiento con antibióticos.

Además, los antibióticos pueden provocar desagradables **reacciones adversas** como **diarrea, náuseas** o **erupción cutánea**. Tomar antibióticos para combatir infecciones bacterianas leves, como **rinosinusitis, dolor de garganta, bronquitis** o **dolor de oídos** es, a menudo, innecesario, ya que en la mayoría de los casos el **sistema inmunitario** es capaz de vencer tales infecciones. La mayor parte de las enfermedades invernales mejoran al cabo de **dos semanas**. Si los síntomas persisten, es importante consultarlo con el médico.

